

## 215

## ¡Oh, qué amigo nos es Cristo!

Moderado

1. ¡Oh, qué a-mi - go nos es Cris-to! El lle - vó nues-tro do -  
 2. ¿Vi - ves dé - bil y car - ga - do de cui - da - dos y te -  
 3. Je - su - cris-to es nues-tro a-mi-go: de es - to prue - ba él nos

lor, y nos man-da que lle - ve - mos to - do a  
 mor? A Je - sús, re - fu - gio e - ter - no, di - le  
 dió al su - frir el cruel cas - ti - go que el cul -

Dios en o - ra - ción. Si vi - vi - mos des - pro - vis - tos  
 to - do en o - ra - ción. ¿Te des - pre - cian tus a - mi - gos?  
 pa - ble me - re - ció. Y su pue - blo re - di - mi - do

Letra: Joseph Scriven, 1820-1886 Tr. L. Garza Mora

Música: Charles C. Converse, 1832-1918

de paz, go - zo y san - to a - mor, es - to es por - que no lle -  
 Di - lo a Cris - to en o - ra - ción; en sus bra - zos de a - mor  
 ha - lla - rá se - gu - ri - dad fian - do en es - te a - mi - go e -

va - mos to - do a Dios en o - ra - ción.  
 tier - no paz ten - drá tu co - ra - zón.  
 ter - no y es - pe - ran - do en su bon - dad.

1. ¡Oh, qué amigo nos es Cristo!  
 él llevó nuestro dolor,  
 y nos manda que llevemos  
 todo a Dios en oración.  
 Si vivimos desprovistos  
 de paz, gozo y santo amor,  
 esto es porque no llevamos  
 todo a Dios en oración.

2. ¿Vives débil y cargado  
 de cuidados y temor?  
 A Jesús, refugio eterno,  
 dile todo en oración.  
 ¿Te desprecian tus amigos?  
 Dilo a Cristo en oración;  
 en sus brazos de amor tierno  
 paz tendrá tu corazón.

3. Jesucristo es nuestro amigo:  
 de esto pruebas él nos dió  
 al sufrir el cruel castigo  
 que el culpable mereció.  
 Y su pueblo redimido  
 hallará seguridad  
 fiando en este amigo eterno  
 y esperando en su bondad.